

Cuando tu mejor amigo no humano, aloja al peor enemigo de tu salud

When your best non-human friend houses the worst enemy of your health

Víctor Manuel Chávez Jacobo

Centro de Ciencias Genómicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.
Cuernavaca, Morelos, México.

Contacto: vchavez@ccg.unam.mx

Resumen. Los animales de compañía se han convertido en una parte muy importante de nuestras vidas, llegando a ocupar el puesto de nuestros mejores amigos. Contar con uno en nuestra vida presenta múltiples beneficios para nuestra salud, desde mejorar nuestro estado de ánimo hasta mejorar nuestra actividad física. Sin embargo, una relación tan estrecha también ha traído nuevas dificultades y es que, al crecer la población de animales domésticos y estrecharse el vínculo con los humanos, es posible presentar problemas de salud si no tenemos las medidas de higiene necesarias. Estas enfermedades se denominan zoonosis, y pueden ser causadas por bacterias, hongos, virus y parásitos. Además, se pueden adquirir por contacto directo o a través de un vector, como pueden ser los mosquitos o las garrapatas, entre otros. En el presente artículo revisamos algunas de las zoonosis más comunes y mencionamos algunas medidas muy sencillas para mantener a salvo nuestra salud y la de nuestros compañeros.

Palabras clave: Zoonosis, perro, gato.

Resume: Pets have become integral part of our lives, often assuming the role of our closest companions. Having a pet offers numerous health benefits, from boosting our mood to increasing physical activity. However, this close relationship also presents new challenges. As the population of domestic animals grows and our bond with them deepens, we face potential health risks if we neglect necessary hygiene measures. These health issues, known as zoonoses, can result from exposure to bacteria, fungi, viruses and parasites. Zoonoses can be transmitted through direct contact or through vectors such as mosquitoes or ticks, among others. In this article, we explore some common zoonotic diseases and provide straightforward measures to safeguard our health and that of our beloved pets.

Key words: Zoonosis, dogs, cats.

Introducción

Un animal de compañía es un animal domesticado, es decir, ha sido criado y adaptado para vivir en estrecha relación con los seres humanos. Los más comunes son perros, gatos, aves, peces, reptiles u otros animales con los que podemos compartir nuestro hogar y afecto. Actualmente existen muchas razones para tener animales de compañía, principalmente razones afectivas y de compañía, ya que poseen un importante valor emocional (Lass-Hennemann et al., 2022). Además, también existen ejemplos específicos de como los animales pueden mejorar nuestra salud física (Levine et al., 2013):

Reducción del estrés: el contacto directo libera endorfinas y disminuye los niveles de cortisol por lo que se reduce el estrés y la ansiedad.

Ejercicio físico: Mantenernos activos físicamente es beneficioso para la salud cardiovascular, por lo que tener un compañero que nos invite a jugar o a pasear con él nos motivara a hacer ejercicio.

Mejora el estado de ánimo: La interacción con animales puede aumentar la liberación de serotonina y dopamina.

Apoyo emocional: Nos pueden brindar compañía y apoyo emocional, especialmente en momentos difíciles y de soledad.

Beneficios terapéuticos: La terapia con animales suele utilizarse en hospitales y centros de rehabilitación para mejorar la recuperación de los pacientes.

Por lo anterior, queda bastante claro el impacto positivo en nuestra salud física y mental. Por lo que no resulta sorprendente que tengamos un animal de compañía, o incluso más, formando parte de nuestra familia. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), hay 35 millones 219 mil 141 hogares, aproximadamente el 70.98% de ellos tienen al menos uno. Aunque no existe una medición exacta del número total de animales de compañía en el país, la Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado (ENBIARE) estima que alrededor de 80 millones de animales de compañía viven en unos 25 millones de hogares mexicanos. De estos, 43.8 millones son perros, lo que representa el 54.75%, mientras que 16.2 millones son gatos (20.25%), y 20 millones son peces y aves (25%). Además, y de manera muy preocupante, se estima que en nuestro país alrededor de 25 millones de animales se encuentran sin hogar, es decir, viven en situación de calle. En este punto nos queda bastante claro la importancia de contar con un animal de compañía en nuestra vida y de acuerdo con los datos esta tendencia seguramente crecerá en los siguientes años, lo cual nos lleva al punto clave del presente artículo, ¿es posible que el contacto tan estrecho me cause un problema de salud? La respuesta desafortunadamente es que si, y en las siguientes secciones desarrollaremos las enfermedades infecciosas más comunes que pueden ser

transmitidas por nuestros animales de compañía y también daremos algunas medidas clave y muy sencillas de seguir para mantenernos seguros tanto a nosotros como a nuestros amigos no humanos.

Enfermedades infecciosas transmitidas por animales de compañía

Existen enfermedades que se transmiten de forma natural de los animales a los humanos y se les conoce como “zoonosis” (O’Neil J. 2018). Los agentes patógenos responsables de estas enfermedades pueden ser bacterias, hongos o parásitos y se pueden transmitir a los humanos de forma directa (a través del aire o saliva) o indirecta (a través de un vector, por ejemplo, la picadura de un mosquito) (Figura 1).

Las interacciones entre los animales y los humanos han cambiado a través de los años (de animales de trabajo a animales de compañía). Este cambio de actitud ha traído algunos aspectos negativos con respecto de la aparición de las zoonosis. Debido a tendencias cada vez más comunes como, dormir con nuestros animales de compañía, permitirle que lama nuestra cara o incluso alguna herida, y el peligro de sufrir

alguna mordida o rasguño accidental (Overgaauw et al., 2020). Debido a esto, las zoonosis van desde simples problemas cutáneos hasta enfermedades sistémicas que podrían llegar a poner en verdadero riesgo nuestra vida. A continuación, resumiremos algunos de los problemas más frecuentes que se han presentado en los últimos años.

Dermatofitosis: Enfermedad causada comúnmente por hongos. Esta infección se transmitía comúnmente por estar en contacto con roedores, sin embargo, los perros y los gatos también pueden ser portadores del hongo *Microsporum canis*. Las personas con problemas de la piel preexistentes, como la dermatitis alérgica, son mucho más susceptibles de contagiarse. Podemos identificar si nuestro mejor amigo no humano presenta este problema de salud en caso de que muestre zonas de alopecia, eritema o enrojecimiento de la piel y costras (Jacob y Lorber. 2015).

Sarna: Es causada por el acaro *Sarcoptes scabiei*, se transmite muy fácilmente entre los perros y se puede transmitir también a los humanos, por su parte, los gatos son relativamente resistentes. Los síntomas en una persona contagiada pueden ser variables, normalmente solo somos huéspedes transitorios de los ácaros, a menos que la exposición sea repetida. Los ácaros pueden persistir desde 2 hasta 21 días y afortunadamente existe poco riesgo de contagio persona-persona y no todos los tipos de sarna son contagiosos para humanos, por ejemplo, la causada por el

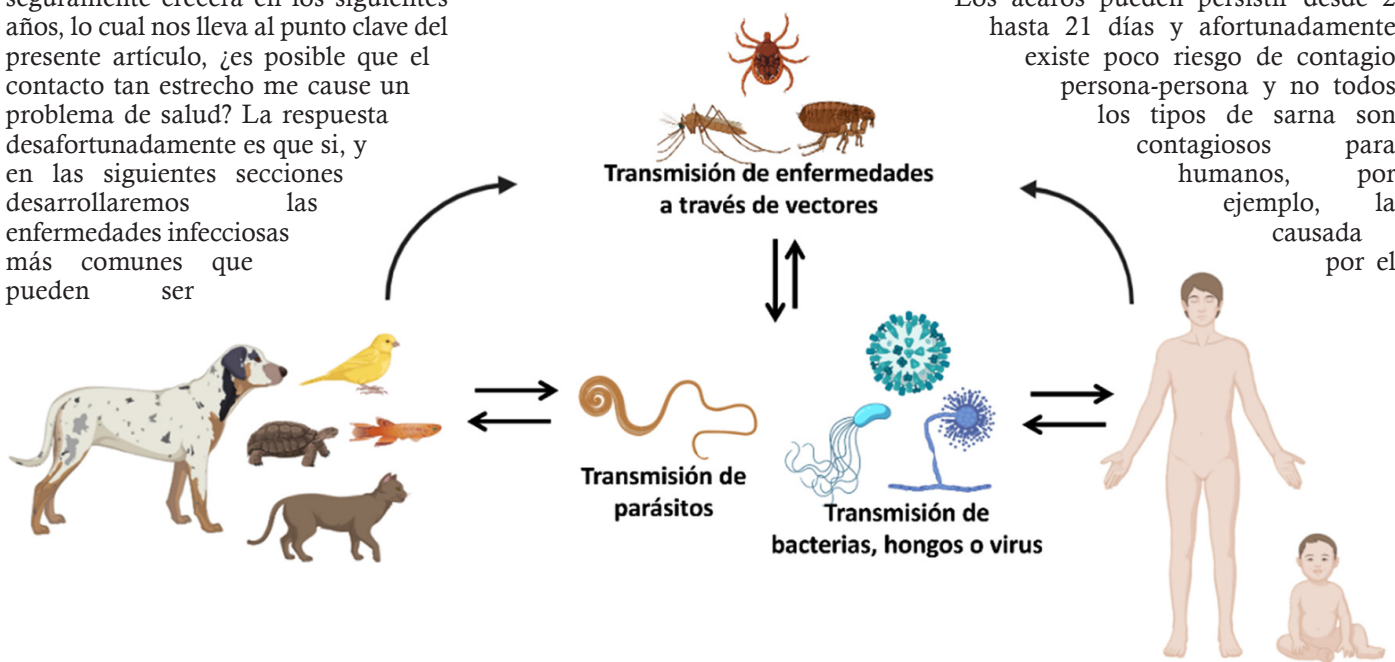


Figura 1. Las zoonosis son infecciones que se transmiten de forma natural de los animales a los humanos de forma directa o mediante la participación de vectores, como los mosquitos, pulgas o garrapatas. Las infecciones más comunes son dermatofitosis, sarna, toxoplasmosis, bartonelosis, infecciones producidas por garrapatas y salmonelosis. Las personas más susceptibles son los niños pequeños y los adultos mayores, así como las personas inmunocomprometidas.

acaros *Notoedres cati* (Jacob y Lorber, 2015). Por lo anterior, es importante que ante cualquier síntoma o sospecha se consulte a un veterinario.

Toxoplasmosis: Los gatos son el huésped del parásito *Toxoplasma gondii*. Los huevecillos del parásito (oocisto) se excretan en las heces y pueden contaminar el suelo, agua y los alimentos, donde pueden iniciar infecciones en humanos y otros animales. Una de las mayores preocupaciones son las mujeres embarazadas, ya que la infección puede transmitirse al feto y causar daños al sistema nervioso y a los ojos (Goldstein, 2015). Es importante aclarar que no todos los gatos son portadores del parásito y que muchos de los contagios en humanos también pueden darse debido al consumo de hortalizas regadas con aguas negras y mal desinfectadas.

Bartonelosis: Se trata de una infección bacteriana causada por especies del género *Bartonella*. Las pulgas de los gatos son el principal agente transmisor, sin embargo, cuando los gatos infestados de pulgas se asean también se puede contaminar sus garras, saliva y sus heces, por lo que pueden transmitir la infección a otros animales, incluyendo al ser humano (Goldstein, 2015).

Infecciones transmitidas por garrapatas: Las garrapatas son el vector transmisor de enfermedades más importante entre animales de compañía y humanos. Pueden transmitir bacterias (*Rickettsia* y *Borrelia*), protozoarios y virus. Las infecciones bacterianas transmitidas por las garrapatas son la Rickettsiosis y la enfermedad de Lyme, ambas tienen síntomas similares que pueden llegar a confundirse con la gripe, dolor de articulaciones y fatiga. Sin embargo, la aparición de erupciones son características y determinantes para el correcto diagnóstico de la enfermedad. Afortunadamente, la mayoría de las personas se recuperan totalmente después de un tratamiento con los antibióticos adecuados (Fuchs, 2021).

Salmonelosis: Los reptiles (serpientes y tortugas) y los anfibios (ranas y salamandras) son portadores de la bacteria *Salmonella*, causante de infecciones intestinales. Este tipo de infecciones son muy comunes en niños

que entran en contacto con esta bacteria principalmente por agua contaminada o por tocar las áreas donde habitan este tipo de animales. En casos muy severos la bacteria puede esparcirse de los intestinos a la sangre y causar infecciones sumamente graves a menos que sean tratadas oportunamente con antibióticos. Los niños corren mayor riesgo de infección debido a que su sistema inmune aún se encuentra inmaduro y a la tendencia de poner tanto sus dedos como muchos objetos dentro de su boca. Por lo anterior, los reptiles y los anfibios no son recomendables como animales de compañía de un niño menor de cinco años (Varela et al., 2022).

Medidas de prevención

Para muchos de nosotros es imposible imaginar nuestra vida sin un animal de compañía, por lo que podemos mantenernos a salvo si seguimos algunas sencillas recomendaciones:

Visitar periódicamente al veterinario. Aunque en apariencia se encuentre sano, existen enfermedades que no presentan síntomas, por lo que un profesional de la salud debe evaluarlo cada cierto tiempo.

Mantener especial cuidado con la higiene. Es el punto más importante para cuidar tanto de nuestra salud como la de nuestro mejor amigo no humano. El simple lavado de manos realizado de forma correcta nos puede mantener seguros. Además, debemos tener especial cuidado con el manejo de los desechos.

Los niños pequeños, principalmente menores de 5 años deben ser especialmente vigilados mientras interactúen con nuestro animal de compañía. Con esta medida se busca prevenir cualquier tipo de lesión y se podrá vigilar estrechamente la higiene.

Castrar a tu animal de compañía. Algunas especies como los gatos participan en peleas durante la época reproductiva y durante estos enfrentamientos pueden llegar a sufrir heridas que son fuentes de transmisión de microorganismos. Con el animal castrado este comportamiento se inhibe generalmente se inhibe o al menos se reduce.

Los beneficios de contar con un animal de compañía son incalculables. Sin embargo, es fundamental reconocer que también pueden ser portadoras de enfermedades zoonóticas. Por ello, debemos tomar medidas preventivas para mantenernos saludables tanto nosotros como a nuestros mejores amigos no humanos. Al adoptar estas prácticas, no solo protegemos nuestra salud, sino que también aseguramos el bienestar de nuestros fieles compañeros.

Referencias.

- Fuchs S. 2021. Tick-Borne Infections. *Pediatr Emerg Care.* 37(11):570-575. DOI: 10.1097/PEC.0000000000002558.
- Goldstein EJCA FM. 2015. Diseases Transmitted by Cats. *Microbiol Spectr.* 3:10. DOI: 10.1128/microbiolspec.iol5-0013-2015.
- Jacob J, Lorber B. 2015. Diseases Transmitted by Man's Best Friend: The Dog. *Microbiol Spectr.* 3(4). DOI: 10.1128/microbiolspec.IOL5-0002-2015.
- Lass-Hennemann J, Schäfer SK, Sopp MR, Michael T. 2022. The relationship between attachment to pets and mental health: the shared link via attachment to humans. *BMC Psychiatry.* 22(1):586. DOI: 10.1186/s12888-022-04199-1.
- Levine GN, Allen K, Braun LT, Christian HE, Friedmann E, Taubert KA, Thomas SA, Wells DL, Lange RA (2013). Pet ownership and cardiovascular risk: a scientific statement from the American Heart Association. *Circulation* 127(23): 2353-63. DOI: 10.1161/CIR.0b013e31829201e1.
- Overgaauw PAM, Vinke CM, Hagen MAEV, Lipman LJA. 2020 A One Health Perspective on the Human-Companion Animal Relationship with Emphasis on Zoonotic Aspects. *Int J Environ Res Public Health.* 17 (11):3789. DOI: 10.3390/ijerph17113789.
- O'Neil J. 2018. Zoonotic infections from common household pets. *J Nurse Pract.* 14 (5):363–70. DOI: 10.1016/j.nurpra.2017.12.025.
- Varela K, Brown JA, Lipton B, Dunn J, Stanek D, et al. 2022. A review of zoonotic disease threats to pet owners: a compendium of measures to prevent zoonotic diseases associated with non-traditional pets: rodents and other small mammals, reptiles, amphibians, backyard poultry, and other selected animals. *Vector Borne Zoonotic Dis.* 22(6):303-360. DOI: 10.1089/vbz.2022.0022.